

MEDALLA ALFONSO CASO PARA DOCENTES DEL CCH

Reyna Rodríguez Roque
Susana Reyes

En reconocimiento a su desempeño, Jorge Luis Gardea Pichardo y Paola María del Consuelo Cruz Sánchez, de los planteles Sur y Naucalpan, respectivamente, recibieron la Medalla Alfonso Caso 2011 el pasado 14 de noviembre en la Unidad de Posgrado.

Al hablar en representación de los galardonados de la Generación 2011 en doctorado, el profesor Jorge Gardea apuntó que el posgrado de la UNAM tiene programas de excelencia y el mérito invaluable de contar con los académicos más distinguidos en ciencias, artes y humanidades.

Al referirse a la importancia ética del conocimiento, observó: “Para modificar hábitos, disposiciones y costumbres, se requiere esfuerzo, perseverancia y carácter. Por ello es trascendental la educación, pues el conocimiento asegura la comprensión de una buena parte de la realidad y ayuda a tomar decisiones más prudentes y razonables, mientras que la precipitación, la irracionalidad y la ignorancia constituyen disposiciones y formas de comportamiento que nos hacen más propensos al error y al equivoco.”

De igual manera, Paola María del Consuelo Cruz Sánchez, representante tanto de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán como del Colegio de Ciencias y Humanidades, fue elegida para la dis-

tinción. Su trabajo de titulación consistió en el diseño de una estrategia dirigida a los alumnos de las materias de Filosofía I y II, particularmente en temas de ética, en la que los estudiantes reflexionaron en torno a las leyes de nuestro país: su aplicación y seguimiento, las sanciones y la corrupción.

La reflexión final de esta propuesta indicó que los mexicanos infringimos las leyes debido a la falta de sentido comunitario, por lo que la profesora rescata esta conclusión para proponer su tema de investigación para el doctorado en Pedagogía, que actualmente cursa. Finalmente, la galardonada no dejó de expresar su orgullo como universitaria y la felicidad por recibir esta distinción, además de que, como ella misma indicó, su trabajo es devolver a la UNAM un poco de lo mucho que nos otorga en conocimiento día con día.

En la ceremonia, el doctor Francisco José Trigo Tavera, secretario de Desarrollo Institucional de la UNAM, en representación del rector José Narro Robles, señaló que con la medalla Alfonso Caso se reconoce a los graduados más distinguidos de su generación en los estudios de especialidad, maestría y doctorado, a lo que agregó: “el insigne arqueólogo en cuyo honor fue instaurada, dejó en claro con sus valiosas aportaciones que el único camino para comprender nuestro

presente y construir el porvenir es aquel que se sustenta en el conocimiento generado por la investigación”.

Trigo Tavera afirmó que resulta inobjetable que pocas actividades sean tan benéficas, productivas y redituables para la sociedad del siglo XXI como la educación, el desarrollo de las humanidades, la ciencia, la tecnología y la extensión de la cultura. Por ello, aquellos países que han establecido políticas para fortalecer su educación superior y su potencial científico, humanístico y tecnológico han consolidado su crecimiento y podido sortear los vaivenes de la nueva economía mundial.

Por su parte, Gloria Soberón Chávez, coordinadora de Estudios de Posgrado, mencionó que la Universidad Nacional cuenta con 27 mil estudiantes de posgrado. Debido a lo anterior, señaló: “Buscamos preservar y acrecentar la calidad de los 40 programas de maestría y doctorado, así como los 34 de especialización; nueve de cada 10 alumnos forman parte del padrón nacional de posgrados de calidad del Conacyt, por lo que el posgrado es una gran fortaleza de la UNAM y sus egresados, un orgullo”. (Con información de Reyna Rodríguez Roque y Susana Reyes.)

